

Los juguetes como una herramienta para la creación de relatos en la infancia

Toys as a Tool for Creating Stories in Childhood

María Alejandra Salazar Gutiérrez**

Para citar este artículo: Salazar, M. A. (2015). Los juguetes como una herramienta para la creación de relatos en la infancia. *Infancias Imágenes*, 14(2), 163-166.

Recibido: 18-junio-2015 / Aprobado: 21-septiembre-2015

Este artículo es un acercamiento al juguete y los relatos que a través del juego con éste se generan en la infancia; por tanto, desde una perspectiva pedagógica, se trata de incentivar a la comunidad académica y de relatar la importancia del juguete como elemento que estimula a la creación y la imaginación, y que se liga con un propósito de escritura y lectura de dichas narraciones espontáneas y cargadas de ingenio y fantasía con diversos juguetes. Además se quiere generar un acercamiento a la cultura como una vía por donde el niño, luego adolescente, aprende sobre sí mismo y los seres humanos que le rodean.

La infancia puede concebirse como un periodo de exploración y el más constante descubrimiento; procesos físicos, emocionales y sociales suceden en cada etapa por la que pasa el individuo en su temprano desarrollo y de las cuales tanto familia, escuela y comunidad ocupan un lugar primordial a la hora de generar herramientas que hagan un puente entre su crecimiento y la cultura donde se genera. Este puente permitirá que el niño, luego adolescente, se vea inmerso en una serie de significados que son alimentados por un contexto que habita, y del cual creará imaginarios y supuestos sobre sí mismo y los seres humanos que le rodean.

En cuanto proceso, la infancia está en constante interacción con sucesos, objetos y personas, todo ello desde una óptica cultural que influencia su crecimiento; uno de estos objetos es el *juguete*, entendido como herramienta fundamental para el

desarrollo cognitivo, motor, emocional, psicológico y social, que contiene una carga semántica fuerte para involucrar al niño en procesos de construcción de su identidad, la forma como concibe a los otros; y, sobre todo, le da paso a desarrollar su capacidad de representación, imaginación y creación. Vinculada con la cultura, la creación de historias imaginarias a través del juego con juguetes introduce al niño en la realidad y él, en un proceso de aprehensión va significándola y comprendiéndola.

La imaginación creadora actúa de modo singular, concordante con el peldaño de desarrollo en que se encuentra el niño. Ya advertimos que la imaginación depende de la experiencia y la experiencia del niño se va acumulando y aumentando paulatinamente con profundas peculiaridades que la diferencian de la experiencia de los adultos. (Vygotsky, 1996, p. 16).

* Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Estudiante de la Especialización de Infancia, Cultura y Desarrollo, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: alejamaría25@gmail.com

Para adquirir imaginarios y construir significados del mundo, el niño y el adolescente pasan por varias etapas de crecimiento en donde el juguete ha estado y ha sido un elemento de diversión y distracción; en donde comunidad, profesores y familia han desestimado en ocasiones la capacidad de este para generar conductas y reflejar maneras de ser, pensar y hacer en el mundo, esto recreado a través de las historias que se idean en el juego con juguetes. En otros términos, se desarrolla un pensamiento simbólico justificado en el uso de los juguetes, el cual “no se señala solamente en deducciones semiprácticas, en las que la realidad es arreglada como en un juego. Se encuentra la observación en la que el niño refuta una objeción” (Piaget, 1961, p. 312). En tal caso, con sus imaginarios y su capacidad creadora, el niño reinventa y reinterpreta su realidad, a la vez que se permite conocerla.

El desarrollo de sus capacidades motoras, cognitivas y emocionales, por medio de la interacción con juguetes, facilita que se creen mundos y se simbolice emociones y pensamientos que solo en la infancia son posibles; dado que un juguete que inicia siendo un carro puede convertirse en un robot o quizá en un teletransportador, y todo ello adquiere vida gracias a la imaginación en la infancia en este caso por los juguetes, en donde, la creatividad a través del juego con estos despliega diversos relatos que tienen que ver con las imágenes que le aporta la cultura. “Las necesidades y deseos nada pueden crear por sí solos, son meros estímulos, solamente resortes creadores. Para inventar se necesita además otra condición: el surgimiento espontáneo de imágenes” (Vygotsky, 1996, p. 16). Dichas imágenes son incentivadas por un contexto en donde el niño recrea sus imaginarios y desde donde simboliza sus emociones a través del juego.

El papel del juguete en la escuela es visto desde la barrera como una herramienta que ejercita sus habilidades motoras y que distrae al niño al momento del recreo, empero, el juguete en una situación educativa genera variadas herramientas de aprendizaje de sí mismo y de los otros, en un entorno que el niño va a entender posteriormente

como cultura, entendiéndose *cultura* a la par con el antropólogo Alejandro Grimson (2001): “campo de interlocución, como un conjunto de principios implícitos que los actores sociales incorporan como sentido común” (p. 53), en consonancia con la construcción de esquemas simbólicos y la elaboración de una interlocución que al tiempo representa y reelabora estructuras sociales. Por tanto, la interacción con los juguetes, las historias que se crean en la mente de los niños durante el juego, representan dichos esquemas simbólicos que ellos ven reflejados en padres, madres, hermanos, vecinos, pero que, sobre todo, se reinterpretan cuando se genera la creación de historias, incentivada por una realidad que alimentan los libros, la televisión y su privilegiada representación social como infancia.

Dada la importancia que demerita ver el juguete como más que un objeto de distracción y como una herramienta de aprendizaje que despliega un sentido de la imaginación y la creación de relatos cargados de significado en la infancia, con esta propuesta se pretende incorporar los relatos que se dan en el juego con juguetes a la escuela o a un territorio de educación no convencional: bibliotecas, centros comunitarios, puestos de lectura, entre otros, en donde el niño, luego adolescente, materialice dichas historias en relatos escritos que puedan ser compartidos y dirigidos a todo tipo de público, en los que comparta visiones de mundo internas y exteriorice su comprensión de la realidad a través de escritos cargados de creatividad y sobre todo de imaginación personificada por juguetes. A partir de esto, se dará un alto estímulo a la lectura y la escritura por medio de la interacción con juguetes, y será posible revisar y diagnosticar los esquemas culturales a los que socialmente se ha acoplado nuestra sociedad.

Ahora, es necesario que se preste atención a dichos relatos y cómo van a ser compartidos y socializados en un ambiente preferiblemente no convencional y que permita que amigos, conocidos y familiares acerquen a los niños a la lectura y escritura con la intención de dar a conocer esos mundos que recrean con sus juguetes. En esta socialización

el maestro y la comunidad serán piezas clave para dar rienda suelta a su creatividad y apoyar los significados que surgen de su comprensión de la realidad; serán una guía a la aprehensión de la cultura donde vive y comparte pero no se generará un limitante a sus preguntas o a las categorías conceptuales que surgen espontáneamente en su diario vivir. La infancia como etapa de cuidado y estudio permite que se extienda un campo de acción social en la cual se preste atención a su desarrollo y, sobre todo, se esté a disposición de sus deseos y necesidades que ligarán una manifestación de los niños de su construcción personal como individuos pertenecientes a una comunidad específica.

Por ello, es importante ocuparse de la infancia, por ser una representación social en donde hay un interés vivo por el mundo y por cada una de sus pertenencias, como en el caso de los juguetes y su capacidad de desarrollar fuertes cimientos creativos e imaginativos en el niño, que lo hacen mirarse a sí mismo y a otros con el fin de comprender el porqué, el cómo y el cuándo de todo lo que acontece a su alrededor. Es indispensable descartar la idea de que el juguete es solamente para la distracción; este posee una carga simbólica y cultural tan importante que permitirá desarrollar hábitos de lectura y escritura partiendo desde él y no desde otros; es decir, que se presente un acercamiento a la escritura desde las invenciones propias que se dan en el juego, para que con ello se incentive también a la lectura de otros relatos de manera autónoma. Estas narrativas facilitarán entender su mundo y, desde ahí, acudir a su cuidado y mejorar su desarrollo emocional, cognitivo, psicológico y social.

El hombre tendrá que conquistar su futuro con ayuda de su imaginación creadora; orientar en el mañana, una conducta basada en el futuro y partiendo de ese futuro, es función básica de la imaginación y, por lo tanto, el principio educativo del trabajo pedagógico consistirá en dirigir la conducta del escolar en la línea de prepararle para el porvenir, ya que el desarrollo y el ejercicio de su imaginación es una de las principales fuerzas en el proceso para lograr este fin. (Vygotsky, 1996, p. 52).

Por último, y después de atravesar una explicación teórica y propositiva acerca de la importancia de pensar y generar actividades con fines educativos a través de los juguetes, se invita a que educadores y, en general, toda la comunidad se incentive a materializar estos relatos que surgen de la imaginación y creación del juego con diversos juguetes y que los objetivos pensados en estas actividades se vean atravesados por una preocupación del desarrollo emocional y cognitivo, en la que el niño, que luego será adolescente, aprehende en una cultura que le aportan dichos juguetes.

REFERENCIAS

- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Piaget, J. (1961). *La formación del símbolo en el niño. Imitación, juego y sueño. Imagen y representación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vygotsky, L. (1996). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.



